

CORREO DEL LECTOR

(Sección abierta de la Revista PM a cuantas experiencias educativas, cartas, aclaraciones y sugerencias quieran formularnos nuestros lectores)

Sevilla, abril de 1984

Sr. Director

Revista PADRES Y MAESTROS

La Coruña

Estimado amigo:

Vengo siguiendo con vivo interés el debate suscitado en su revista en torno al artículo de Fernando Pariente «Una reflexión inaplazable», que es comentado por Jaime G. Agudín.

Desearía, de alguna manera, solidarizarme con el artículo de Fernando que encuentro enormemente valioso, pues creo que pone el dedo en la llaga de una serie de cuestiones que ignorar o desenfocar pueden llevarnos a perder nuevamente un tren en la historia y ya desgraciadamente son muchos los trenes que viene perdiendo la Iglesia en la sociedad moderna.

Creo que la Iglesia y las congregaciones religiosas tienen mucho que decir en materia de educación —¿en sus «propios centros»? ¿Debe la Iglesia tener centros propios? ¿Escuelas cristianas o cristianos en la escuela?, es el núcleo del problema que creo ni siquiera plantearíamos si estuviéramos seguros de los cristianos que tenemos en nuestra Iglesia— pero no desde un poder, imponiendo y mandando, sino desde la autoridad, desde el diálogo, desde la participación, propia de la comunidad de hermanos, que busca la voluntad del Padre por el camino de Jesús.

Creo que todos los que tenemos puestos de responsabilidad en la Iglesia, no sólo la Conferencia Episcopal y la Jerarquía, desconfiamos a priori de los seculares, y esto, además de ser a mi juicio grave, puesto que no estamos llevando a la práctica las orientaciones del Concilio Vaticano II, 20 años después de que haya finalizado, supone en muchos casos el constatar la valía y la militancia de muchos de esos cristianos a los que nosotros hemos formado, con todas las instituciones a nuestra disposición. Si la mayoría de los profesores, padres y alumnos de nuestros colegios «católicos» no están dispuestos a asumir responsabilidades, como afirma Jaime en su artículo, ¿merece la pena seguir manteniendo estas instituciones al servicio de estas personas que no desean comprometerse en unos colegios que estamos diciendo que son pedidos por estos padres porque quieren una serie de garantías y de libertades? Si no se está dispuesto a asumir el precio de esas libertades, hay que ser consecuente con las consecuencias. La identidad cristiana debe ser imprescindible para ser padre de alumno y profesor de un colegio católico. Si la mayoría de los padres y profesores de esos colegios no son católicos, o si los católicos no están dispuestos a asumir los puestos de responsabilidad, examinemos si vale la pena mantener ese centro escolar.

Me parece muy bien que los seculares no sientan de la misma manera que los religiosos la exigencia de su misión religiosa —aunque creo que la diferencia no está en el sentir, sino en tiempo de dedicación, ya que todo cristiano debe entregarse donde quiera que esté a su misión evangelizadora, y por tanto el maestro cristiano debe entregarse a ella en la escuela— pero si los seculares que tenemos en nuestros colegios católicos no la sienten mínimamente o no hay ni siquiera que suponerla, como se afirma en el artículo, ¿para qué queremos profesores cristianos? ¿Merece la pena mantener un colegio con estos profesores? ¿Cómo admitimos en los colegios católicos a seculares que no manifiesten una clara vocación evangelizadora, una conformidad con el Evangelio, una suficiente vida militante cristiana? ¿Es imposible encontrar hoy profesores de este tipo, de esta talla humana?

Conectado con este problema está otro, que desde hace bastante tiempo me vengo planteando, aunque no se toca en los artículos a los que hago alusión y que trato de comentar en esta carta: se trata del problema de las Escuelas de Magisterio de la Iglesia, cuyo fin principal es la formación de profesores cristianos. Sé bien el dinero y las dificultades que cuesta a la Iglesia mantener estas «Normales» y me pregunto si no sería mucho más provechoso, eficaz y testimonial dedicar ese presupuesto y esas personas a mantener una presencia digna de los cristianos en las «Escuelas Normales» Públicas (profesores, alumnos, etc.) y montar unos buenos Departamentos de Religión en ellas, con buen profesorado, buenos medios, actividades, ciclos de conferencias, prácticas, etc., etc.

Se esboza en el comentario al artículo realizado por Jaime que la razón de los colegios de la Iglesia son exclusivamente apostólicas. Es un punto que, efectivamente, merecería la pena un estudio profundo desde los orígenes: habría que estudiar tanto la finalidad de los colegios en la mayoría de las instituciones religiosas, que suele ser la dedicación a los pobres y menos favorecidos, y de ahí llegar a la situación actual y a las directrices de la Iglesia, manifestadas en los últimos documentos: la escuela católica, etc., donde se ve claramente que la mayor razón de ser hoy de los colegios católicos es la transformación de la sociedad desde el Evangelio, buscando la construcción del Reino y trabajando por la justicia, la paz, el diálogo, etc., etc.

Ahora bien, a la vista está que hoy por hoy, en nuestra sociedad, no es éste el panorama de la escuela católica, salvo honrosas excepciones: sabemos que la escuela católica está presente sólo en un 25% de medios pobres o poco favorecidos. Vemos como en general, las clases dirigentes que mantienen esta sociedad injusta han salido de estas escuelas. Podríamos reflexionar sobre muchos datos que nos llevan a la clásica pregunta: ¿para este viaje se necesitan alforjas?

Dios me libre con esto de querer culpar a nadie. Creo que todas las personas que han trabajado, que trabajan y que defienden la escuela católica lo hacen con la mejor voluntad. Pero sí creo que es hora de examen serio y profundo, porque sería una pena dedicar tantos esfuerzos y valores a regar fuera del tiesto o a dedicarse a personas y situaciones que no son las más idóneas para recibir, de nosotros, y en estas condiciones, una acción evangelizadora y catequética que les permita una misión apostólica.

Es muy cierto que en los colegios católicos se dan muchos y brillantes aspectos positivos. No se pueden negar, puesto que son evidentes, pero sin tratar de desanimar a los que trabajan en ellos, hay que llamar a reflexionar seriamente si, desde el Evangelio, estos frutos son suficientes para mantenerlos a ultranza en una sociedad que ha tomado ya en sus manos este aspecto de la educación y la enseñanza que la Iglesia tuteló en una larga época de la historia.

Creo, como apunta Fernando Pariente, que el talante que debe imperar hoy entre los católicos, y en especial entre los religiosos dedicados por vocación y por carisma a la enseñanza y a la educación debe ser el de abrir caminos a la esperanza, soñar nuevos hori-

zontes, responder a los desafíos y a las llamadas actuales de la sociedad por la que Dios nos habla, siguiendo los caminos que Jesús nos ofrece en el Evangelio.

Cristo resucitado nos invita siempre a renacer en cualquier circunstancia: es la diferencia del cristiano frente a las otras religiones e ideologías: renacer frente a reproducirse. Salir del cenáculo y problemar la Buena Noticia, hacerse presente entre los hombres.

No pueden imperar en nosotros los miedos, las reticencias, la desconfianza. Hemos de estar atentos a la voz de Dios que nos habla, sin empeñarnos en que esta voz de Dios se transmita por los cauces por donde nosotros creemos que tiene que estar.

Junto, pues, con la legítima defensa de nuestros derechos, seamos capaces de renacer una vez más en la historia y de crear nuevas soluciones que nos ayuden a estar más cerca de la justicia y de los menos favorecidos de nuestra sociedad.

Fdo. José Luis de Vicente Carmona, F.M.S.

D.N.I. 29.694.231

Maracaibo, 4-1.º D. Polígono Norte. Sevilla - 9

Premio a José Moratinos

Recientemente se ha fallado el Premio «CEYR» de Investigación Pedagógica 1983, que tiene carácter nacional y periodicidad anual. Ha recaído el galardón en José Moratinos Iglesias, Inspector de Educación Básica del Estado, con destino en la plantilla de Allicante. El profesor Moratinos es colaborador de «Padres y Maestros» y diversos trabajos suyos han aparecido en nuestra revista. El trabajo de investigación premiado lleva por título «La tecnología en la escuela», y en él se tratan temas tales como la informática en el aula, aplicación didáctica de los equipos videocassette y tecnología de los recursos didácticos. Como profesor, don José Moratinos imparte Didáctica en el Centro de la Universidad a Distancia de Elche. Tiene el doctorado en Ciencias de la Educación y el Premio Extraordinario de Carrera.

PROGRAMA DE EDUCACION COMPENSATORIA

CENTRO COMARCAL DE RECURSOS Y SERVICIO DE APOYO

ESCUELA DE PADRES

VILAFRANCA DEL BIERZO

Dentro del Programa de Educación Compensatoria, dependiente del M.E.C., y siendo uno de nuestros objetivos la participación de los padres en la tarea educativa, hemos creado en Villafranca del Bierzo una Escuela de Padres.

Las directrices que seguimos son las de sus laboratorios y revista «Padres y Maestros».

Se han realizado tres sesiones, con gran interés por parte de los padres. A continuación detallamos un esquema de las actividades realizadas en estas reuniones.

Los temas tratados fueron «Autoritarismo - Superprotección» - Comentario sobre la Escuela de Padres.

Primera sesión: Proyección del audiovisual «Las decisiones del señor Búho».

- Utilización de la técnica de discusión dirigida.
- Determinación de temas a tratar en próximas reuniones.
- Determinación de día y hora para el funcionamiento de la escuela.
- Elección de conductor de grupo.

Segunda sesión: Proyección del audiovisual «El extraño caso del Cangurito»

- Utilización de la técnica diálogos simultáneos mediante la formación de grupos de tres personas para comentar el audiovisual.
- Todas las ideas que salieron se apuntaron en la pizarra, pasando luego a la técnica de discusión dirigida.
- Como resumen final de la sesión, exponemos a continuación las causas del autoritarismo, a juicio de los componentes:
 - Egoísmo por miedo a la soledad.
 - Falta de preparación de los padres.
 - Comodidad de los padres.
 - Superprotección.
 - Personalidad débil de los padres.
 - Efectos del autoritarismo.
 - Indecisión de los hijos.
 - Negación de instintos.
 - Impide el desarrollo normal del individuo.

Para la próxima sesión, se acordó tratar el tema «Efectos y respuestas de los niños ante el comportamiento autoritario».

Tercera sesión: Representación de guión siguiendo el guión de la revista «Padres y Maestros» sobre «El extraño caso del Cangurito».

- Esta sesión se realizó conjuntamente con padres y alumnos de 7.º y 8.º de E.G.B.
- Después de la representación de guión, se llevó a cabo un coloquio en el que hubo intercambio de preguntas y respuestas entre alumnos y padres, llegando a las siguientes conclusiones:
 - Los hijos señalan, en general, tener menos confianza con el padre.
 - Acusan falta de diálogo (piensan que les gustaría hablar con sus padres sobre sus problemas).
 - Creen que el cariño del padre hacia los hijos es menor que el de la madre.
 - Perciben diferencias de educación según los sexos.
 - Reclaman a los padres una educación sexual a la que creen que tienen derecho.
 - Los propios padres reclaman esa misma información sexual a la que también tienen derecho.

Para la próxima sesión se acordó la proyección de una película titulada «Comienza una nueva vida».

Les agradeceríamos nos informaran sobre formas de suscripción gratuita, debido a que la zona de acción en la que estamos es una zona considerada deprimida.

En espera de su contestación, les saluda atentamente,

EL EQUIPO

ESCUELA DE PADRES

¿Qué es?

Un grupo de aprendizaje, que las personas acepten el estar en grupo con las características de la dinámica interna de grupo.

Un pequeño grupo (20 personas, más o menos), activo, participativo y interaccionador.

Un grupo heterogéneo (variado), con experiencias distintas que puedan favorecer actitudes de cambio y realismo enriquecedor.

Un grupo, libre, democrático e informal, que refleje la realidad de la vida, sin condicionamientos externos al grupo.

Un grupo que se autocritica, concretando sus propios objetivos para poder autoevaluarse, analizando normas y métodos grupales que han sido más efectivos y modificando grupalmente sus mismos objetivos, métodos y normas.

Un grupo capaz de tomar decisiones para llegar a una acción más positiva y eficaz.

Un grupo con un conductor del mismo, como animador, informador y estructurador de las acciones del mismo.

El porqué de la Escuela de Padres

Todos los padres tienen que hacerse conscientes de que sus hijos están sometidos a un triple influjo:

La familia, con unas personas determinadas, concretas, con una estructura determinada, con unos pretendidos valores y con unos métodos concretos para inculcárselos.

La escuela, con unas personas concretas, una estructura escolar, unos objetivos educacionales y una metodología.

La sociedad (o escuela paralela) con unas personas que conforman el ideal de vida (idolos), con una estructura (social y económica), con unos valores (consumo) y unos métodos (publicidad).

La pareja debe de tomar conciencia de cada uno de estos factores, conocer sus consecuencias, etc., para poder comprender la vida que están viviendo sus hijos.

La Escuela de Padres da posibilidad de concienciarse de todas estas realidades nada fáciles.

Porque creemos que la **Escuela de Padres** son los propios padres, los objetivos serán elaborados por los componentes del grupo.

Objetivo general de la Escuela de Padres

Buscar más el estudio de problemas que de temas y una compensación de la realidad que se vive para poder vivirla mejor.

Convocatoria

La Escuela de Padres se pondrá en funcionamiento el día, lugar y hora siguientes:

Día: Miércoles, 25 de abril de 1984.

Lugar: Centro de Recursos y Apoyo de Villafranca del Bierzo.

Hora: A las 6,30 de la tarde.

Muy importante: Las inscripciones se harán en el Centro de Recursos y Apoyo, calle Las Vegas (en el edificio de las Viviendas de los Maestros), piso primero, primer portal del citado edificio, y se podrán hacer el día más arriba indicado (miércoles, 25 de abril).